

Doble

F

Revista literaria de Fomento Fundación

Desde la noche que me cubre
negra y el loto irónicamente
agradable la vida se cristiere
Por un alma inamantada
stable.

Mayo 2021

N° 13 - 7° Año



Ana Cast

Ana Castilla Senura

El David de Miguel Ángel

- Consejo de redacción: Iván Alcol y Juan Domenech.
- Edita: Departamento de Lengua Castellana y Literatura.
- Imprime: Tecnología Gráfica, SL
- Los trabajos pertenecen a sus autores y al Centro de Bachillerato Fomento Fundación.
- Dibujo Portada: Ana Castillo Segura.

Centro de Bachillerato Fomento Fundación.

Calle Padre Claret, 23. Madrid, 28002. Teléfono: 91 413 41 25.

Correo electrónico: bachilleratoff@fomento.edu

© Queda prohibida su reproducción por cualquier medio sin autorización escrita de los propietarios.

<i>Perfección.</i> Lola Rocamora Labat, 1ºG	4
<i>La Piedra.</i> Carlos Sánchez de Ocaña Fernández, 2ºC	5
<i>Mi sustento.</i> Clara Porta y Maite de Miranda, 1ºF	6
<i>Respuesta al poema XX de Pablo Neruda.</i> Ana Castillo Segura, 1ºC2	7
<i>Visto y no visto.</i> Juan Garrigós López-Neira, 1ºA	9
<i>¿Quién viaja en tu avión?.</i> Cristina Barro Blanc, 1ºE	10
<i>Vanguardia.</i> Yara Rodríguez y Candela Barrio, 2ºG	11
<i>Carta de Calisto a la hermosa Melibea.</i> María Torrubia, 1ºC2	13
<i>Lo que nadie nos cuenta.</i> Anónimo	14
<i>La Amistad.</i> Clara Sánchez-Mangas, 1ºF	16
<i>Tè.</i> Lola Rocamora Labat, 1ºG	17
<i>El momento.</i> María Fernández Aliaga, 1ºB	18
<i>Eres Tú.</i> Ana Castillo Segura, 1º C2	19
<i>Hermosas rojas rosas.</i> Galatea Santaballa, 2ºG	21
<i>A Luis de Góngora.</i> Anónimo	22
<i>4 Microrrelatos.</i> María Fernández Aliaga, 1ºB	24
<i>Poeta del siglo XXI o La poesía en nuestros corazones.</i> Yago González-Llanos Mate, 2ºC	25
<i>Somos presos.</i> María Freije, 1ºC	27
<i>Camino y señales.</i> Bárbara Prisca Gimeno Blanco, 1ºC2	28
<i>Carpe Diem.</i> Carlos Soria Neira, 1ºD	30
<i>La muerte.</i> José de la Infesta, 1ºC	31

Perfección



Lola Rocamora Labat. 1ºG

Perfección, una palabra a la que todos querríamos llegar, pero, qué aburrido sería el mundo si todo fuese perfecto, si no hubiese problemas que te acercaran a algunas personas y que te alejaran de otras ¿Y si en vez de perfección usamos la palabra imperfección para lo que sería la perfección? Porque sí, el mundo es perfecto con todas sus imperfecciones y tú eres perfecto con todas tus imperfecciones, así que deja de buscar constantemente la perfección. Se tú mismo, no una versión perfecta tuya si no una imperfecta. No seas una versión perfecta sino una real. ◀



La Piedra



Carlos Sánchez de Ocaña Fernández, 2ºC

Frente a mi ventana hay una piedra,
es compacta, grisácea y de granito,
le acompaña en su soledad un arbolito,
y le abriga por las noches una hiedra,

La contemplo con la mirada vidriada,
veo cómo cambia cada hora su silueta,
cómo los astros remarcan sus grietas,
de mañana corta, de tarde alargada,

Hay en ella una cierta mirada de tristeza,
por estar como un viejo barco varada,
para siempre condenada a no hacer nada,
pero así es de implacable la Naturaleza. ◀

Mi sustento



Clara Porta y Maite de Miranda. 1ºF

Al alba mi día te ofrezco
y todo te agradezco.
Cuando camino te siento conmigo,
y sé que es Jesús al que yo sigo.
Sé que en ti puedo confiar,
ya que por mí siempre vas a velar.
La cruz y tus espinas
son señas de amor divinas.
Y con ellas mi viaje ilumina.
Al ocaso las estrellas despiertas,
y a tu vera mis miedos ahuyentas.
A Dios encomiendo mi pesar.
Contigo siempre podré contar. ◀



Respuesta al poema XX



de Pablo Neruda

Ana Castillo Segura. 1°C2

Yo también me encariñé de ese chico
del cual agradezco más que el amor
que en mi interior codificó,
con una mirada y afecto de valor.

Me fui y no te pudiste despedir,
por mí volvería infinitas veces,
pero yo no te quise ilusionar,
pues una promesa nunca se debe romper.

Puedo escribir grandes versos esta noche,
yo a veces le quise, cuando él me quería infinito,
nuestros abrazos, tumbados bajo un roble,
mirando las estrellas, ¡ay, mi angelito!

Intenté dar el máximo, pero nunca fui suficiente,
pues él para mí era un dios inalcanzable,
con unos labios sonrientes e inconsciente
de lo que iba a sufrir su corazón amable.

Pensar que no lo tengo. Sentir que le he perdido,
pensar que esto claramente es el final
de este romance más que arrepentido,
que se termina en un suspiro fatal.

Debido a su perfección,
con mucho dolor y pena me fui,
sin dar ni una mísera explicación,
Y estos son los últimos versos que le escribí. ◀





Visto y no visto

Juan Garrigós López-Neira, 1ºA

A mí me tocaba bajar todas las bolsas... y la “mochila botiquín de supervivencia” de mi padre. Esa mochila gris, brillante y misteriosa de la que salían mágicamente soluciones para cualquier emergencia: medicinas, alargadores, herramientas multifunción... El bolsillo de Doraemon.

Siempre cargábamos el coche en la acera frente al portal. Debía tener las bolsas listas para, en cuanto llegara mi padre, salir, meter todo y subírnos rápido. Ese día pensé: será más rápido si saco ya las bolsas y mochilas a la acera. Cuando tenía todo listo, de repente:

-Hola, necesito monedas por favor, para cambiar este billete.

¿Cómo se pensará que puedo yo tener tantas monedas? -No señor, lo siento, no tengo monedas.

Y moviendo el billete: -Monedas, necesito cambiar el billete.

Señalo a la tienda. -Pregunte en la tienda... o en el restaurante.

Una chaqueta cae sobre las bolsas, él la mira, gira la vista alrededor, rápido se agacha agarrando su chaqueta y sale disparado. Buff... la mochila “botiquín de supervivencia”, que se la ha llevado. Le veo ya lejos subiéndose a un coche casi en marcha. Y llega papá.

-No te vas a creer lo que me ha pasado...

-Seguro que no...

Ya todos en el coche, ¡vaya disgusto que tiene!

-No es por las medicinas, ni todo eso hijo, me joroba otra cosa.

Qué misterio, ¿qué llevaba papá? No para de mover la cabeza.

-La navaja de la mili hijo, veinticinco años conmigo, ya no se hacen navajas así.

Al poco todos nos reíamos y bromeábamos pensando en la cara que se le habría quedado al ladrón. Seguramente pensaría encontrar cosas valiosas, pero... Bueno, no todos reíamos, mi padre cada poco repetía -Mi navaja de la mili. ◀

¿Quién viaja en tu avión?



Cristina Barro Blanc. 1ºE

Bienvenidos a bordo. En breves instantes despegará el avión. Abróchense los cinturones, que esto no ha hecho más que empezar.

La vida es como un viaje en avión. Tú eres el piloto y tienes como pasajeros a tu familia, amigos y la gente que te rodea. Algunos se bajarán en la primera escala y otros te acompañarán a lo largo de todo el trayecto. Habrá días tristes en los que pasarás por momentos de turbulencias. Otros serán para preguntarte si la dirección que sigue el avión es la adecuada y reflexionar observando la gran infinidad de nubes. Pero también habrá días alegres y llenos de esperanza que recordarás siempre, en los que te des cuenta de que todo ese esfuerzo vale la pena. Será entonces cuando veas el sol saliendo y una brisa de aire te susurrará que lo estás haciendo bien, que estás cumpliendo bien con tu labor de piloto, que es la misión que te corresponde. Estoy segura de que la presencia de cada uno de los pasajeros que viaja en este avión es imprescindible y de que cada uno te va a ayudar a ser mejor piloto.

Pero no te olvides de que el protagonista de este trayecto que equivale al regalo de la vida eres tú. Por ello concóctete, quíérete con tus virtudes y defectos, pues te harán crecer y cuida a los que viajan contigo para que se sientan cómodos y satisfechos. No dejes que nadie te diga que algo es imposible y no te rindas sin haberlo intentado varias veces. Tus pasajeros te necesitan.

Aquí termina el trayecto...Recuerda que ahora eres tú quien toma las riendas de tu propio vuelo. ◀



Vanguardia



Yara Rodríguez y Candela Barrio. 2ºG

Me duele la cabeza
Ya que pienso y luego existo
Me gustan las patatas fritas
Con pollo y Caballa
Con poco Aceite no me gusta lo irracional
Porque estoy en un agujero
Observando el creacionismo
Un aire incomprendido
Suenan las campanas de la libertad
Mientras que se asoma un dadaísmo. ◀



(15 Lozano)
-Esperanzas-

A días en la solana
echas a volar tus esperanzas
y no hacen sombra
¿serán vanas?

TRILLO
Juan



Carta de Calisto a la hermosa Melibea

María Torrubia. 1º C2

En el huerto me enamoré
cuando te vi en la lejanía;
quizás no era el adecuado,
pensaría tu familia.

Ya que no tienes unas rentas
diferentes a las mías,
rompe mi corazón
si no está roto todavía.

Daría todo por nosotros,
hasta me sacrificaría;
y, si lo necesitas, me arrodillaré
para que seas mi prometida.

Lo haré sin ninguna duda
y sin tapujos me pondría
el traje de nuestra boda
para simular tan grande día.

Esta sin igual jornada sería
la más feliz de mi vida
si no fuese por tus padres,
que me han clavado una espina:

me han prohibido la libertad
de estar con aquella chica
que me guía en el camino
y con su luz me lo ilumina.

Melibea, mi querida,
tú eres mi alegría,
por quien yo diera la vida,
¿serías tú amada mía? ◀

Lo que nadie nos cuenta

Vuelvo a despertarme con pesadillas otra noche más, pensar en la cantidad de vidas que he destruido ¿Y todo para qué? No paro de repetirlo en la cabeza, soy un soldado, solo seguía órdenes, pero después de veinte años sigo sin poder conciliar el sueño. ¿Cómo he podido tener tan pocos escrúpulos como para lanzar una bomba nuclear en una ciudad? Peor aún, ¿cómo pude no dudar siquiera en hacerlo? Tantas muertes, tantos disparos, tanto destrozo, una guerra dejarían sin humanidad a cualquiera, no intento excusarme pero escuchad esta historia.

Un científico realizó un experimento por el cual metió a cinco monos sanos en una jaula, en ella había también una escalera y un plátano encima de ésta. Cada vez que un mono subía los peldaños de la escalera, los investigadores rociaban al resto de primates con agua fría. Por lo que, cada vez que cualquier mono intentaba subir las escaleras, esto se convertía en una reprimenda para él por parte de los demás. Después de un tiempo, ningún mono intentaba coger los plátanos, a pesar de la tentación de comerlos. Pero la cosa no acaba aquí. Llegados a este punto, los investigadores sacaron a un mono de la jaula y metieron a otro en su lugar. El mono nuevo ve los plátanos y naturalmente intenta alcanzarlos, sin embargo, como los demás monos no quieren ser rociados con agua helada, estos le atacan para que no suba. Este mono no entiende el porqué de este castigo, ya que no ha llegado a presenciar cómo cae el agua fría, pero después de unos intentos concluye, simplemente, que intentar alcanzar los plátanos no es una buena idea. A continuación, los investigadores van sustituyendo todos los monos hasta que ninguno de los cinco monos que permanecen en la jaula han llegado a presenciar la caída del agua helada. Cuando alguien intenta trepar por la escalera, estos animales siguen reaccionando con la misma violencia que los cinco monos del principio.



Anónimo

¿Qué quiero decir con esto? Que llega un punto en que la obediencia comienza a ser ciega, primero comienza con tus superiores haciéndote correr, posteriormente con jornadas de más de cuarenta y ocho horas sin dormir, etc. Lo que no sabes es que no te preparan para sobrevivir, te preparan para cumplir la orden que sea sin preguntar y no te das cuenta hasta que tus errores ya no se pueden remediar. He matado a más de cincuenta mil personas sin preguntarme siquiera si lo que hacía tenía un buen fin. Y el gran problema no es que seamos marionetas de un mundo horrible, sino que somos capaces de cualquier cosa por él.

Siento al demonio persiguiéndome cada noche y me persigue de una forma tan pequeña y oscura que da más miedo que cualquier otra. Me persigue en la forma de un sentimiento incapaz de separarse de mí, como un bebé que se va alimentando de mi alma. Las almas de todas esas personas me persiguen hasta lo más profundo de mi ser. Mi mayor deseo es haber estado abajo y no haber podido pulsar ese maldito botón porque al menos, aunque muerto, seguiría siendo yo. Poco a poco mi vida ha sido ahogada por la culpabilidad y la impotencia. Todo esto por no haber sido capaz de decir que no. Todo por mi obediencia ciega, por no tener una voz propia. ◀

La Amistad



Clara Sánchez-Mangas. 1ºF

Mirando el azul del mar,
me di cuenta de algo hermoso.

Veía como la corriente,
guiaba a los peces a su hogar.

Los pececillos me hicieron pensar en ti,
en lo bella que es nuestra amistad.

Sé que a veces no soy perfecta,
pero siempre has estado en mi pensar.

La corriente que guía los peces,
es la misma que me trae aquí.

Para demostrarte que nuestra amistad,
vale oro para mí. ◀



Te



Lola Rocamora Labat. 1ºG

La palabra 'te' es una palabra tan corta, que parece tan insignificante y con un significado muy cerrado, pero si la acompañamos de otra palabra se puede convertir en algo como, 'te odio', 'te quiero'... Dos simples letras con un significado muy amplio. Es solo una simple palabra que separa el odio del amor, ese es el camino tan corto que hay entre las dos. Puedes pasar de odiar a querer; de querer con locura a odiar con todo tu corazón, y todo esto está separado por un simple 'te'. ◀

El momento



María Fernández Aliaga. 1ºB

Ahí estaba esperando, sentado se encontraba
mientras el tiempo contaba, este no paraba.

Quería empezar, pero no lo sentía para comenzar
entonces el momento no pudo cazar.

Y aprendió a bailar con los sentimientos
allí luchando, contra los vientos.

Nunca sentiría el momento de hacerlo,
solo había una opción, comprenderlo. ◀

Ana Cast



Ana Castillo Segura

El David de Miguel Ángel.



Hermosas rojas rosas



Galatea Santaballa. 2ºG

Hermosas rojas rosas rozan sosas losas de hormigón

Revistiendo de gracia y color la humana destrucción

Inspiración, expiración, explicación de la respiración

Para olvidar que de esta debacle se nutre mi excitación. ◀

A Luis de Góngora

Nacía en el cincuenta y seis
un poeta sin igual
en la preciosa Córdoba,
Patrimonio de la Humanidad.

La querida Salamanca
albergó la Universidad,
en la que adquirió conocimientos
y creció en lo personal.

Se trasladó a Valladolid,
allí encontró tal enemistad,
que en un futuro sufrió
motes e insultos de más.

Luis no se quedó callado,
aun así no le fue mal,
ya que en el año diecisiete
fue nombrado capellán.

Como obras importantes
en la corte para su alteza,
destacaron las fábulas,
cada cual con su moraleja.



Anónimo

Cada una nos enseña algo,
no debemos poner quejas
ante un grande como Góngora
que en la poesía tan bien se maneja.

Los recursos estilísticos
y toda su belleza:
hay que honrar a la persona
por lo que hizo y por su grandeza.

Pero un día veintitrés
su suerte no fue buena,
fallecía don Luis de Góngora:
toda Córdoba lloraba este triste revés. ◀

4 Microrrelatos



María Fernández Aliaga. 1ºB

Y en ese instante, la verdad cayó sobre mí, el escalofrío que me recorrió hasta las puntas de los dedos, confirmó mi duda mientras sujetaba en mi mano el último pétalo de la margarita.

El sol aparecía a la vez que la llegada del tren, de sus puertas salían miles de cuentos sin final, con prisas para todo, menos para acabar.

Fue con la nariz entre las páginas y viendo los granos de arena rasgar el papel, cuando un fugaz destello en su imaginación le reveló un final mejor.

El tiempo pareció pararse congelado, mezcla de mi miedo cuando el reflejo de mi espejo no coincidía con la realidad. ◀



Yago González-Llanos
Mate. 2°C

Poeta del siglo XXI o

La poesía en nuestros corazones

La poesía está desde el inicio en los que nacen,
es una disciplina poco valorada y olvidada
que no es atractiva porque no profundiza
mucho en los personajes.
Son palabras sueltas hilvanadas
que crean unos cuantos versos cortos y fugaces,
pareciera que fuese simple e insignificante
y que todos de su creación fuésemos capaces.
Pero nada más alejado,
ya que no hay nada que a ella pueda asemejarse,
son dos estrofas suficientes
para crear fuertes y vívidas imágenes.
Solo los que entienden y aman este arte
saben que proviene de un mundo aparte.
Es lo más maravilloso de este peregrinaje,
es poco lo que se necesita
para poder crear un gran mensaje.
Y aunque nunca vaya a ser la portada de la imagen
donde las palabras sobran,
habita el más profundo de nuestros bagajes. ◀

Clara Sánchez Mangas. 1ºF





Somos presos



María Freije. 1°C

Somos presos,
presos de la vida,
presos de la rutina.

En el chasquido de nuestras cadenas,
Se escuchan nuestras almas en pena.

Vivimos cada día igual al anterior,
sometidos por nuestra labor.

Si continuamos por este camino,
el tiempo se vuelve relativo.

No deberíamos medir en minutos,
deberíamos medir en experiencias,
deberíamos medir en nuestras vivencias,
en el tiempo que pasamos juntos.

Camino y señales

En la vida hay varios caminos y señales de los que no nos podemos esconder ni de los que podemos huir.

Estos caminos son largos y cambiantes pero nunca infinitos, y las señales, cada uno las interpreta de una manera diferente ya que estas se adaptan a tus deseos y emociones de cada momento.

Hay caminos que parecen eternos, como el de la tristeza absoluta, que nos inunda y nos ahoga en llantos dolorosos que no podemos evitar. Incluso aquel que silencia sus sentimientos y los encierra con llave bajo un cofre inalcanzable, tiene momentos de debilidad en los que el camino parece que se acaba y que en el que esa vida que tanto deseas y a la que aspiras, desde que tienes uso de razón, se derrumba y cae en pedazos ante tus pies.

Como ese puzle desmontado que te regalan los reyes magos a los 10 años cuando todavía vivías en la inocencia y cada mañana te despertabas saltando de alegría sin saber por qué. Esta tristeza no llega de repente, un día inesperado por la mañana, en el que te das cuenta de lo dura que es la vida y la inocencia que tenías el día anterior termina y lloras como una magdalena, como si todo en la vida fuera un pozo de desilusiones.

Esta inocencia se pierde cuando te despiertas por la mañana y te llaman diciendo que una de las personas a la que más quieres o por lo menos que tienes muy presente en la vida se deteriora lentamente hasta que llega el momento en el que te tienes que vestir de negro e ir con los ojos llorosos a rezar por el alma de esa persona y aguantar las lágrimas para parecer fuerte y apoyar a los que más lo necesitan. Ahí es cuando te das cuenta de lo dura que es la vida, cuando ves que esa persona ya no está y que por mucho que reces y llores, por mucho que supliques y grites, ya no está ni lo va a estar nunca.



Bárbara Prisca Gimeno Blanco. 1°C2

Pero te aferras a la creencia de que te está cuidando para que no caer en una depresión y que se suma una estrella en el cielo. Y luego solo en la noche oscura miras al cielo y ves todas las estrellas que ya llenan tu cielo y que supuestamente te cuidan y piensas <<no puedo estar más protegido>> y llega un momento en el que no lloras, sonríes.

Hay señales que te empujan a seguir a adelante y prosperar, no dejarlo todo como te pedía a gritos el dolor de esas pérdidas irrecuperables que te hacían sentir como un trapo sucio tirado en la cocina. Esas señales no te dejan llorar, ni quejarte ni siquiera recordar ni lo bueno ni malo de la vida antes de conocerlas. Estas señales te cogen de la mano y te susurran al oído que todo va a ir bien que hay que seguir. Podemos decir que estas señales se comen los pensamientos negativos con solo una mirada o un abrazo que simplemente te calma el alma y te deja por fin respira y escuchar, por fin, un latido constante relajado que hacia tanto tiempo que no escuchabas iluminan el camino triste y oscuro que hubo una vez y que buscaba una linterna o tan solo una luciérnaga que brillará para ver por donde pisaba y hacia donde iba. Esa luz será la luz más brillante e iluminadora que veras jamás y te guiará siempre por el camino que tú elijas y hacia donde tú quieras. ◀

Carpe Diem



Carlos Soria Neira. 1ºD

El tiempo fluye constante,
mientras recuerdas que ya es tarde,
que ya pasaron aquellos instantes,
que antaño tanto disfrutaste.

Te lamentas por no haber sabido
apreciar previamente el presente,
ese que ahora recuerdas con nostalgia,
mas sin verlo clarividente,
cuando tenías lo que ahora buscas
y mirabas con anhelo el pasado,
sin ver el bien que tenías en frente.

Recuerdas lo que ha cambiado
con el pasar de los años,
la gente que has amado
y que nunca has vuelto a ver,
o a la que incluso hiciste daño.

Y lo que no hiciste por vergüenza,
que ahora podrías hacer,
mientras te invade la impotencia.

Te lamentas de lo que eras y deseas volver atrás
y mientras tanto la vida se desgasta sin cesar.

Te lamentas del tiempo perdido,
mirando hacia atrás, hacia el olvido,
y no te das cuenta de que estás
perdiendo el presente de seguido.

Recuerdas cuando eras feliz
y en varios años recordarás
lo feliz que eras en nuestro presente.
cuando tuviste todo y no lo supiste apreciar. ◀



La muerte



José de la Infiesta. 1°C

¿Quién eres tú, que susurras en el silencio, y arrastras todo, y paras el tiempo de cada uno en un instante? Puedes echar a perder toda una vida, o varias a causa de una. Pero, ¿acaso te entendemos bien, o entendemos tu función? ¿Por qué todos tenemos que sufrirte? Hay algo que se nos escapa, que no entendemos, algo que no llegamos a conocer con certeza y nunca conoceremos: ¿eres tú el final? ¿hay un final? Y si no lo hubiera, ¿por qué tienes que estar tú, separándonos de todo lo que amamos? Te tememos porque creemos conocerte, y nuestra percepción de ti nos aterra profundamente; pero ese conocimiento que creemos poseer, ¿es cierto? ¿En verdad conocemos tus misterios? Algunos no te tienen miedo, ¿cómo? ¿Es por qué te han comprendido verdaderamente? ¿O simplemente han asimilado tu paso arrollador por sus vidas? Un paso que nos consume enteramente; ¿pero es enteramente? ¿O solo físicamente? Quiero yo también asimilarte, pero también conocerte como nadie nunca antes lo ha hecho, como conoce el ser humano las cosas que puede: viviéndote. Esto es imposible, por eso te detestamos: por nuestra ignorancia ante tu grandísimo misterio. ¡Qué extraña eres, tú y todo lo que tiene que ver contigo! Eres arrogante, esquiva, áspera, contundente, desenfrenada en ocasiones, violenta o pacífica. ¿Eres el mal? Aunque en ocasiones eres aliviadora, pues liberas del dolor. Eres secreta, oscura, misteriosa, ¡apocalíptica! Y a la vez llena de luz, gozosa, hermosa, elegante, ¿superficial? Todas estas contradicciones pueden definirte a la perfección, pero solo tú y los que por ti han pasado sabrían definirte. ¿Hemos de desearte? ◀



CENTRO DE BACHILLERATO

FOMENTO
FUNDACIÓN



C/ PADRE CLARET, 23
28002 MADRID